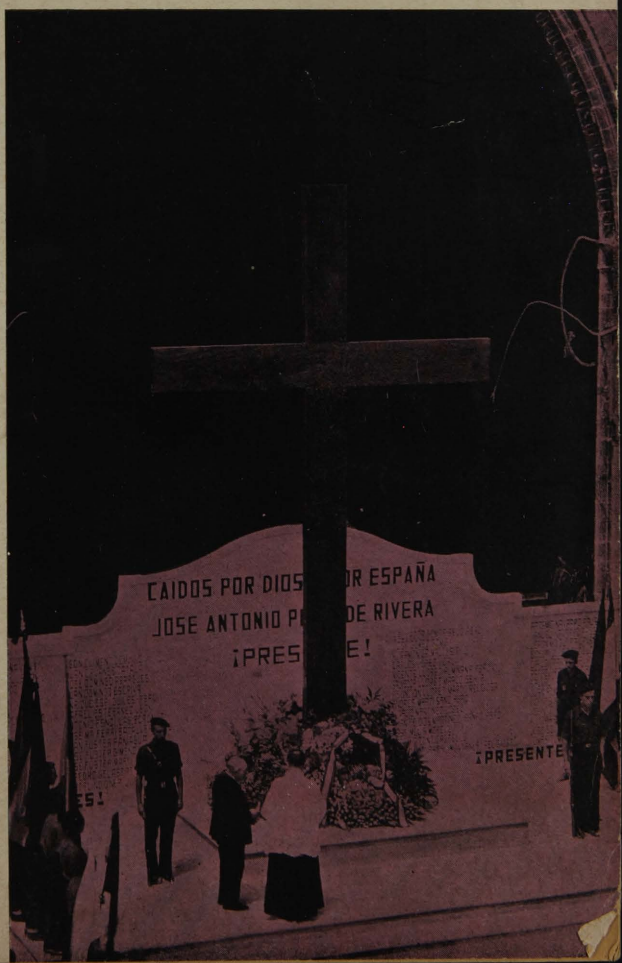
GANDIA

Homenaje a sus Caídos por Dios y por la Patria



PUBLICACIONES
BLANCO Y AZUL
VALENCIA

JOSÉ GRAU GINER

TEJIDOS
NOVEDADES
PAÑERIA

Grandes Almacenes

CUENTAS CORRIENTES EN:

Banco Vizcaya - Banco Español de Crédito - Banco Hispano Americano - Banco Valencia - Banco Central

GANDIA - Mayor, 46, 48 y 50 - Teléfono 333

10165

GANDIA

SUMARIO

Homenaje a los Caídos por Dios y por la Patria.
Martirio y gloria de nuestras campanas.
San Francisco de Borja, Patrón de Gandía.
La Colegiata.
El Palacio Ducal de Gandía.
Elogio de Gandía y de su huerta.
La labor del actual Ayuntamiento Nacional.

PUBLICACIONES
Blanco y Azul
EMBAJADOR VICH, 22
VALENCIA
1939
AÑO DE LA VICTORIA

Taller de timbrar papel seda para la envoltura de naranjas. Materiales para la confección de envases para frutas. **Carlos Fuster García** Avenida de Wilson, 19 Teléfono núm. 17 - GANDIA

Manuel Fuster

TALLER DE REPARACIONES DE TODA CLASE DE MAQUINARIA

Calle de Barig
GANDIA

Timbradora González

Especialidad en el timbrado de papel de seda, para la envoltura de frutas

Canónigo Manjón, 4 - Tel. 58
GANDIA

Fábrica de Licores
Hijos de FRANCISCO DURÁ
Carretera de Valencia, 10
Teléfono 123 **GANDIA**

Cubiertas y Cámaras - Accesorios
MAXIMINO ORTS
Casa central: Colón, 31 - VALENCIA
Sucursal en Gandía: Mártires, 30 - Tel. 98

CERRAJERIA MECÁNICA
Salvador Aparisi
Aparisi y Guijarro GANDIA

Vda. de FERNANDO MORANT
FABRICA DE BALDOSAS
Materiales para Construcción
Lector Romero, 35. **Benipeixcar**-Gandía

TALLER MECANICO
José Gras Gras

Reparación de maquinaria en general. Construcción de piezas para automóviles, riego y aparatos industriales

Santo Tomás de Villanueva. 19
GANDIA

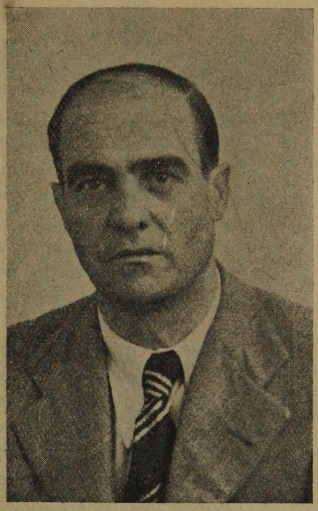
Transportes Automóviles, S. A.

T. A. S. A.

Coches y camiones
CHEVROLET
y OPEL

Taller de reparaciones
Neumáticos. Almacén de repuestos y accesorios
GASOLINA
LUBRIFICANTES
Y GRASAS
Estación de servicio permanente

Mártires de Gandía, 38
(antes Canalejas)



DON RAMON SANCHO ZORITA

ALCALDE DE GANDIA

ORACION

D. O. M.

¡Señor! Para que volvieran las Banderas Victoriosas y se pudiera tributar homenaje y sufragio a los caídos por la Fe y por la Patria, ha sido preciso que la sangre y las lágrimas formaran río caudaloso que lavara y fecundara los campos y ciudades de nuestra España que, para triunfar de toda clase de enemigos, ha sentido el dolor de ver caer a sus hijos que más la amaban, con el fusil en la mano o con la oración en los labios, bajo el plomo del marxismo.

En los vergeles gandienses han brotado por esta vez las amapolas del martirio, y a los colores verde y oro de sus naranjales añaden hoy el de la púrpura de sus mártires que, desde el cielo, en escuadras rigurosas y compactas, asisten a este Amanecer espléndido de España conducida por la mano firme del Caudillo.

¡Señor y Dios Nuestro! Gandía llora la ausencia de sus mejores y más queridos hijos, y sí Te pide, si es que lo necesitan, por sus almas, también es su oración de acción de gracias, porque son de esta ciudad, al caer por la Fe y por la Patria, su pena y su dolor, pero también su honra y su corona.

¡Caídos de Gandía, por Dios y por España! ¡Presentes!

Caídos por Dios y por España

Manuel Almiñana Benavent
Juan Bautista Ballester Lledó
José Ballester Muñoz
Luis Belda Font
Salvador Boix Bennacer, Pbro.
Joaquín Bolta Melo
Juan Bolta Gorrita
Miguel Boluda Alabort
Juan Botella Pérez
José Castellá, O. M. I.
P. Constantino Carbonell, S. J.
José Carrascal Llorca
Vicente Catalá García
León Climent Domingo
Juan Cruañes Catalá
Juan Domingo Escrivá
José Domingo Abargues
Enrique Espí Quiles, Pbro.
Rafael Estébanez León
Antonio Fenollar Bornart
José María Ferri Bataller, Pbro.
Juan Fuster Paniagua
José Fuster Gimeno
José Fuster Martí
H. Pedro Gilabert, S. J.
Marcelino Giner Just
Salvador Gomar Belo, Pbro.
José Gómez Gomis
H. Ramón Grimaltos, S. J.
Carlos López Vidal
Salvador Lloret Marco, Escolapio
Vicente Lloret Almiñana, Pbro.
Asunción Lloret Marco, H.ª Carmelita
Andrés Martí Sanz, Pbro.
Ignacio Martínez López
Juan de Dios Martínez Ibáñez, Pbro.
José Melis Morell
José Morant Castelló
Josefa Monrabal Montaner, Religiosa
Artemio Navarro Faus
Manuel Navarro Faus
Jerónimo Oltra Cambrils, Pbro.
Fidela Oller Angelots, Religiosa
Carlos Part Catalá
Rafael Rodríguez Rodríguez
Salvador Roig Pérez
Juan Romero Herrero
Vicente Ros Planas
Vicente Ros Escoin
P. Tomás Sitjar, S. J.
José Soldevila Montaner, Pbro.
Tomás Tomás Cervera

COMISION ORGANIZADORA DEL TRASLADO Y ENTIERRO DE LOS MÁRTIRES

PRESIDENTE: Don Joaquín Climent Blasco, segundo Teniente de Alcalde.
VICEPRESIDENTE: Ilustrísimo señor Abad.
SECRETARIO: Don José Colominas Almendros.
Jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S.
Don Elías Soloeta Ocerín.
Don Fortunato Ortí Chiner.
Don Manuel Albiñana.

ALTAS NOVEDADES
DE PAÑERIA

Joaquín Miñana Piera

SASTRE
Mayor, 57 - GANDIA

Comercio de Tejidos
ANTONIO ARNAL
Altas novedades
Ausias March, 12 GANDIA

CALZADOS
CASA
JUANITO
San Pascual, 6 GANDIA

EDUARDO PAYÁ
Paquetería, Mercería, Novedades
Gran surtido en lanas para labores
Juan Andrés, 14 GANDIA

SERRERIA
MECANICA
JOSE CANO MAYANS
Av. de Pío XI, 44 - Tel. 124
GANDIA

Ferrándiz y Costa
TEJIDOS Y NOVEDADES
Mayor, 51 GANDIA

Paquetería-Perfumería
Mercería y Novedades
Ricardo Novell
Mayor, 50 GANDIA

EL ROMERAL
Venta al detall de licores, jarabes, vinos, sidras y champagnes de las mejores marcas - Jabones y Conservas. Depósito de turrones de Jijona - Especialidad en los Pasteles de Gloria.
San Pascual, 32 y Padre Gomar, 2
GANDIA

TALLER
DE CARROCERIA
Francisco Pérez
(El Blanquillo)
GANDIA

JOSÉ MASCARELL
TEJIDOS
Y NOVEDADES
FABRICA
DE GENEROS DE PUNTO
Ausias March, 3 y 5 - GANDIA

Tejidos y Novedades
SEDERIAS LEVANTE
Mayor, 36 GANDIA

Miguel Juan, EDITOR
Despacho: Embajador Vich, 22
Tel. 16522-Apartado 306-VALENCIA

Homenaje a los Caídos por Dios y por la Patria

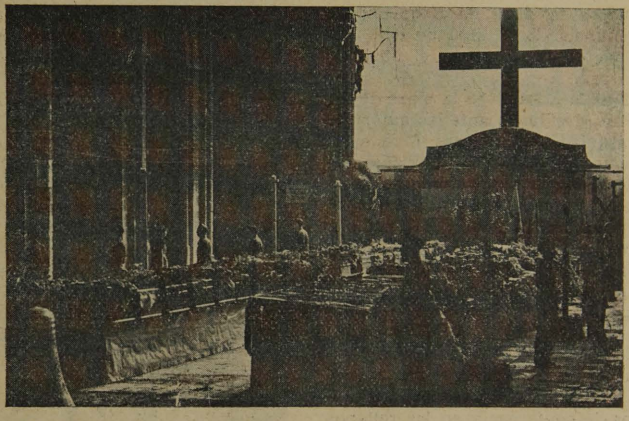
Los funerales y la bendición de la Cruz de los Caídos

Gandía amaneció triste. Los balcones de sus edificios aparecían con negros crespones, indicadores del dolor que se sentía. Todo era silencio; la circulación rodada se suspendió en las calles céntricas de la población. Gente y más gente acudía, con el ánimo sobrecogido por los instantes emocionados de la jornada, a la iglesia de las Escuelas Pías, donde, a las diez horas de la mañana, habían de celebrarse las honras fúnebres.

La iglesia, llena; sus alrededores, ocupados por multitudes que no podían tener acceso a ella y que permanecieron todo el tiempo asociándose a los funerales que se celebraban.

Los familiares de los caídos ocupaban el crucero de la iglesia.

En el presbiterio tenían asiento de honor el ilustrísimo señor abad de la Colegiata de Gandía don José Sola López; el ilustrísimo señor don Manuel Trigueros, teniente coronel, comandante militar de la plaza, ostentando la representación de su excelencia el general jefe de la 3.ª Región militar; el jefe provincial del Movimiento, camarada Adolfo Rincón de Arellano; el ilustrísimo señor don José Alvarez Reyero, coronel de Infantería; el alcalde de la ciudad don Ramón Sancho Zorita; el jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Jesús María Domingo y Abargues; el comandante juez militar de este partido, don Juan Selva Mergelina; los comandantes don Lorenzo Díaz Prieto y don José Fernández Bosch; el comandante de Marina don Luis Echevarría; el secretario político de la Jefatura provincial del Movimiento camarada Emilio Frígola. Ocupaban también lugar de preferencia en el presbiterio los tenientes de alcalde don Ramón Bertó Marí, don Joaquín Climent, don Antonio Gregori y don Marcos Peris; concejales, don José María Fuster Faus, don Jesús Llinares, don Miguel Salort Torres, don Alfredo Boix, don Francisco Miñana, don Andrés Albiñana; el jefe local de Milicias alférez don Jesús Castañer; delegado provincial de Propaganda de la C. N. S., camarada Moreno Oliveres; delegado local de la C. N. S., camarada Miguel Pastor; teniente de la Guardia civil, comandante del Puesto, don Moisés Serrano; secretario local y delegados de Servicio de F. E. T. y



Capilla ardiente en el interior de la destruída Colegiata
(Foto Laporta, hijo)

Presidencia de honor
(Foto Laporta, hijo)

de las J. O. N. S.; delegada local de la Sección Femenina, camarada María Peiró, con su secretaria y regidoras de la Organización, e invitados.

Ofició el muy ilustre señor don Ramón Soler, canónigo de la Colegiata de Gandía, interpretándose la Misa de Requiem, de Perosi, pronunciando al final de ella una elocuentísima oración fúnebre el ilustrísimo señor abad.

Al terminar la Misa, y en la plaza de las Escuelas Pías, desfilaron ante las autoridades y jerarquías las distintas Milicias y Organizaciones Juveniles, dirigiéndose seguidamente todos al lugar donde se halla emplazada la Cruz de los Caídos, que es bajo el arco del presbiterio de la ruinosa iglesia colegial de esta ciudad, incendiada y destruída por las hordas rojas en las primeras semanas de la revolución.

Daban guardia a ésta una escuadra de Falange y alineáronse a ambos lados los abanderados de las distintas Milicias y Organizaciones Juveniles de la Falange, ocupando las autoridades, jerarquías y familiares sitios de preferencia en los rellanos de la escalinata.

Fué un momento sencillo, pero imponente por la trascendencia del acto y por el inmenso gentío que llenaba la plaza Mayor y calles adyacentes que acudió a presenciar esta sentida ceremonia.

Por el ilustrísimo señor abad fué bendecida la severa Cruz de los Caídos, y acto seguido, por el camarada jefe local se leyó una oración y pronunció uno a uno los nombres de nuestros mártires, que fueron contestados brazo en alto por todos con el ¡Presente! de rigor.

Trasladáronse después las autoridades y las jerarquías del Movimiento a la iglesia de la Colegiata, convertida en capilla ardiente, donde se hallaban expuestos los féretros que contenían los restos de nuestros mártires.

Hallábanse éstos colocados en doble hilera cubriendo casi la totalidad de la parte central de la iglesia. Daban guardia de honor varias escuadras de la Falange local. Cubrían las cajas mortuorias sencillas pero severas banderas nacionales y del Movimiento y coronas de flores y laurel de familiares y amigos que las ofrecían. Más banderas, formando un grande abanico, aparecían en la cabecera de la doble hilera, que con un gran pebetero y circundada por altos hachones, daban un hondo sentido de recogimiento espiritual a aquellos solemnes momentos.

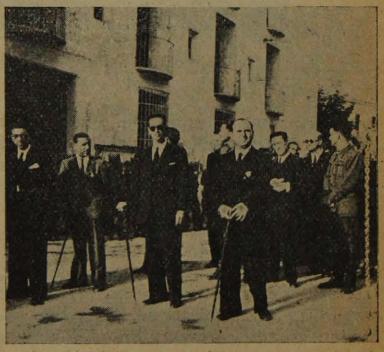
Oraron breves instantes, y con esto terminaron los actos de la mañana.

El entierro

Si por la mañana Gandía mostraba una fisonomía triste y flotaba en el ambiente de la vida ciudadana un aire de recogimiento y unción, en las primeras horas de la tarde apareció éste más acusado.

Cerraron los cafés y sitios públicos; se notaba una mayor animación silenciosa, valga la paradoja, por el incesante venir y venir de caravanas de camiones y autobuses que traían a Gandía a millares de falangistas que de los pueblos del distrito acudían a rendir su homenaje a los caídos en esta ciudad.

Oliva, Bellreguart, Piles, Miramar, Daimuz, Alquería de la Condesa, Fuente Encarroz, Potríes, Almoines, Beniarjó, Palma de Gandía, Ador, Rótova, Real de Gandía,



Presidencia del entierro
(Foto Laporta, hijo)

Benipeixcar, Jeresa, Jaraco, Villalonga, Beniopa, mandaron nutridas representaciones de sus Falanges con sus mandos y jerarquías.

Alcira, la ciudad mártir por excelencia del Reino de Valencia, quiso también asociarse a nuestro acto, enviando una Falange con su banda de cornetas y tambores y con sus jerarquías al frente para ofrecer su póstumo homenaje al que fué jefe de Falange Española de las J. O. N. S. de dicha ciudad, camarada Manuel Albiñana

Honor a los caídos
(Foto Bonet)

Benavent, caído de los primeros en este término municipal.

A las cinco de la tarde inició la marcha la comitiva fúnebre, que la abría una escuadra de gastadores de Oliva con su banda de cornetas y tambores. Seguía el clero parroquial con cruz alzada, y los féretros de los caídos en hilera de a uno, a quienes acompañaban los familiares y deudos detrás de cada uno de ellos. El pueblo, apiñado en los balcones y en las aceras de las calles, presenciaba silencioso el paso de la fúnebre comitiva, que ofrecía un espectáculo altamente emocionante. Daban guardia de honor, cubriendo la marcha, filas de

Detalle del entierro
(Foto Laporta, hijo)

falangistas-tradicionalistas de la Milicia de segunda línea local, y eran llevados a hombros, algunos por sus familiares, otros por camisas viejas que a sus camaradas de antaño querían demostrarles los vínculos de hermandad que les unían. A los restos del camarada Luis Belda Font, jefe que fué de Falange Española de Gandía, le daban guardia de honor los delegados de Servicio de la Falange local. A los que en vida militaron en la Comunión Tradicionalista, les llevaban y hacían su guardia también bravos muchachos que sirvieron en los Tercios del Requeté en nuestra gran Cruzada Nacional.

Una gran corona de laurel, con dedicatoria de «Gandía a sus mártires», era llevada por dos maceros del Ayuntamiento, yendo a ambos lados dos tenientes de alcalde y dos jerarquías de la Falange.

La presidencia la integraban las mismas personalidades que al reseñar el funeral de la mañana hemos relacionado, con excepción del camarada jefe provincial del Movimiento, que delegó para este acto en el comandante señor García Atadín, uniéndose a ella también el delegado provincial de Iniciativas de F. E. T. y de las J. O. N. S.,

Entierro del que fué jefe de Gandía, don Luis Belda Font.
(Foto Laporta, hijo)

camarada José María Osset, y los jefes locales de Alcira y Oliva.

Detrás de la Corporación municipal formaron representaciones de la oficialidad del Ejército y otros invitados especiales, y después, todas las jerarquías de los pueblos del distrito con las Delegaciones locales de Gandía y poblaciones del partido de la Sección Femenina a la cabeza.

Cerraba una escuadra de gastadores del Ejército, banda de música, el 5.º Batallón del 2.º Regimiento de la 108 División, que asistía al acto para rendir honores de ordenanza al caído teniente coronel don Luis Belda de Mata, que con los oficiales don Joaquín Bolta Melo y don Juan Romero Herrero murieron por Dios y por España.

Finalmente formaron las Milicias, Organizaciones Juveniles, Sección Femenina de Gandía y los pueblos ya mencionados.

En la plaza de las Escuelas Pías, frente a la iglesia, se rezó un responso, terminando el recorrido en el Paseo de las Germanías, descansando los restos en el tramo central y desfilando las fuerzas, Milicias y Organizaciones ante ellos.

Manifestación de duelo tan grandiosa jamás se conoció en la ciudad de Gandía. Baste decir que dicho desfile duró más de dos horas, y que sólo de Falanges uniformadas, Organizaciones Juveniles y Sección Femenina con sus banderas nacionales y del Movimiento al frente, sobrepasaron el número de 3.000 camaradas.

Acabado el desfile fueron llevados los féretros a hombros hasta el Cementerio, acompañados por inmenso gentío y representaciones de las Falanges y una compañía del 5.º Batallón hizo las salvas de ordenanza.

Los restos mortales de los caídos quedarán provisionalmente en nichos reservados para los mismos, hasta tanto los trabajos que la Comisión que ha actuado en la organización de los actos reseñados lleve su cometido hasta el final proyectado de levantar un panteón que guarde aquéllos.

F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

Para rendir testimonio de dolor en recuerdo de los mártires de Gandía, caídos en esta Santa Cruzada, no podían faltar unas líneas de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Gandía.

Los que hemos visto el aniquilamiento de la familia, el destrozo de lo material y desaparición de todas las esencias religiosas, morales y civiles que durante siglos han sido atributos del pueblo español, somos los que llevamos más adentro, en nuestros corazones, el amor a España y el odio a sus enemigos, el agradecimiento al Caudillo por habernos liberado de las hordas rojas y la fe en una paz duradera, en una tranquilidad perenne y en un pronto resurgir de nuestra Patria.

Si los caídos dieron su sangre por la Patria, a nosotros nos corresponde el honrar su memoria continuando la labor por ellos emprendida; si ofrendaron su vida por la Patria, nosotros la ofreceremos para el servicio de la Patria.

Nuestra misión es ayudar a la Justicia, pero no como «ellos», que hacían una justicia proletaria, comunista, republicana, etcétera. Franco hará justicia y justicia a secas, porque la Justicia ni puede ser comunista, ni republicana, ni proletaria, sino solamente Justicia.

Estas últimas líneas, F. E. T. y de las J. O. N. S. de Gandía las dedica a vosotras, mujeres cristianas, madres abnegadas, esposas fieles, hermanos e hijos que habéis participado de las ideas y sentimientos de vuestros deudos, que habéis sufrido con ellos y por ellos, no les lloréis, ¡no!, no les lloréis, porque ellos están en el Cielo, porque son ellos los que velarán por nosotros y dirigirán nuestros pasos, porque son ellos los que en realidad han hecho de España un Imperio, y nosotros, siguiendo su ejemplo, haremos de ésta Una, Grande y Libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

JESÚS FUSTER
Secretario local y Jefe acctal.

Martirio y gloria de nuestras campanas

Un día aciago y turbio de revolución y de caos, cuando la piqueta demoledora, instigada por la vesania roja destruía las piedras gloriosas y centenarias de nuestra gótica Colegiata, las campanas de su torre

Esfuerzo y sacrificio
(Foto Lledó)

fueron derribadas en estruendo que debió estremecer hasta las mismas entrañas de la tierra.

Aquellas campanas que tantos años habían llamado con sus lenguas de bronce a los fieles desde la atalaya del campanario. Que habían pregonado, cual heraldos etéreos la alegría de nuestras fiestas. Que habían sonado lúgubremente cuando nuestros antepasados partían de este valle de lágrimas.

Pero no se sació la horda con destronar las campanas, sino que quiso más. Quiso herirlas en su carne metálica; quiso desmembrarlas, descuartizarlas. Para convertir lo que fué dulce voz de llamada cariñosa en seca y estentórea explosión, y que sus fragmentos de bronce fuesen la metralla segadora de vidas.

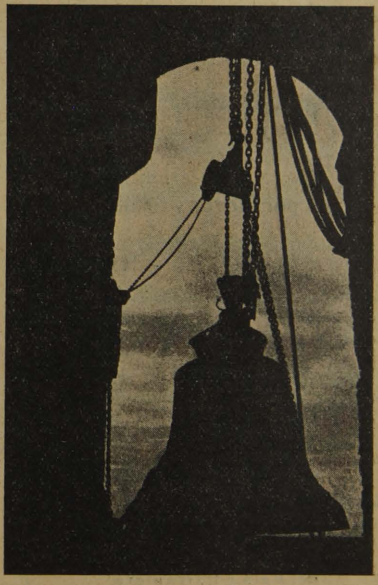
Pero en todas no lo consiguieron. Hubo algunas que rieron la impotencia roja y resistieron duramente las embestidas furiosas de sus destructores.

Fueron como profetas que vieron no muy lejano el día de su gloria y quisieron volver a su lugar.

Y aun en vísperas de la pasada feria, cuando ya por todos los aires hispanos habían ondeado las banderas victoriosas, fueron de nuevo ascendidas majestuosamente a su elevado trono.

Ese fué el día de su gloria, cuando después del martirio sus lenguas volvieron a hacer sonar los bronces en vibrante y alegre pregón de *Resurrexit*.

B. LL. S.



Pronto os llamaré, hijos
(Foto Lledó)

Taller de carrocerías de Omnibus y Turismo **JOSE PASCUAL** Calle Alicante - GANDIA

"LA MODERNA"
Depósito de materiales para construcción
Vda. de Juan Bta. Ballester
P. Cabo Pastor, 4 GANDIA

PASCUAL GRAS
CONFECCIONES
Juan Andrés, 5 - GANDIA

Unica casa en medias y confecciones
LA CASA BLANCA
Y
EL BARATO DE GANDIA

BAR RIALTO
Especialidad en Café Exprés
Tapas variadas. La mejor cerveza
Germanías, 11 - GANDIA

TALLER RADIO TÉCNICO
Reparación de toda clase de aparatos de Radio
Vicente Bañuls Soler
Construcción y reparación de Amplificadores de Cine Sonoro
Mayor, 3 - Tel. 216 - GANDIA

BAUTISTA TORMO
CEREALES
Canalejas, núm. 12 GANDIA

DROGUERIA VALENCIANA
DE
JUAN JOSE BERNABEU
Drogas y Perfumes al por mayor y detall
Mayor, 44 - GANDIA - Tel. 207

LA MALVARROSA
Perfumería, Lanas y Géneros Punto
Ausias March, 9 - GANDIA

CALZADOS
GASQUE
MAYOR, 45 GANDIA

Sastrería AUSIAS
CONFECCIONES
Calle Mayor, 30 - GANDIA

FEMENÍA y GAVILÁ
COMERCIO DE TEJIDOS
del País y Extranjero
JUAN ANDRÉS, 7 dup. GANDIA

CASA PIQUER
Los mejores trabajos en joyería y composturas de relojería garantizadas.
Extenso surtido en artículos de piel.
Juan Andrés, 10 GANDIA

San Francisco de Borja, Patrón de Gandía

San Francisco de Borja es la gloria máxima de Gandía. Gloria y nombre dió a la ciudad quien eclipsó el porvenir de su carrera militar y política al cambiar su noble escudo por el humilde hábito de religión, y la corona ducal por la aureola de santidad.

«Descendiente de serenísimos reyes; nieto de excelsos príncipes; hijo de esclarecidos duques. Todo lo supo gozar y merecer; todo lo supo deponer y dejar». Así comienza la biblioteca valentina de Fr. Rodríguez.

Estatua de San Francisco de Borja, Patrón de Gandía.

En el «Martirologio Hispano» de Tamayo de Salazar, se relata el nacimiento, vida y muerte de San Francisco de Borja. Con posterioridad a tan antiguos libros se han impreso multitud de biografías de este ilustre hijo de Gandía. Anotamos aquí brevemente algunos datos:

San Francisco de Borja nació en 28 de octubre de 1510.

En Zaragoza se instruyó en el manejo de las armas, equitación y caza; matemáticas, política y artes liberales y filosofía. Fué gentil-hombre y mayordomo del emperador Carlos V; comendador de la villa y fortaleza de Reina; heredó el marquesado de Llombay; fué nombrado caballerizo mayor de la Emperatriz —cuyo cuerpo llevó a enterrar a Granada—, por la cual sentía verdadero afecto; llegó a virrey y capitán general del principado de Cataluña; fué grande de España, embajador por ella y por la Santa Sede en Francia y Portugal. Duque de Gandía, fundó la Universidad de su patria.

El Duque de Gandía, a los treinta y seis años de edad, viudo de Leonor de Castro y con hijos de ambos sexos, estudió teología, fué graduado para quedar padre, discípulo y doctor, ingresando en la Compañía de Jesús, en 1548, desengañado de la vida e impulsado por la imborrable impresión que le causó al contemplar muerta a su bella Emperatriz, y cumpliendo el voto que hizo ante el cadáver de «no más servir a señor que pueda morir.»

En el claustro llegó a los más altos cargos de la orden: fué comisario general de España y sus Indias, vicario general de toda la orden y prepósito general. Por dos veces rehusó el capelo cardenalicio.

Después de fundar varios edificios o centros religiosos y realizar grandes obras, falleció en Roma, en 1572, y sesenta y dos de su edad. Dejó escritas más de veinte obras.

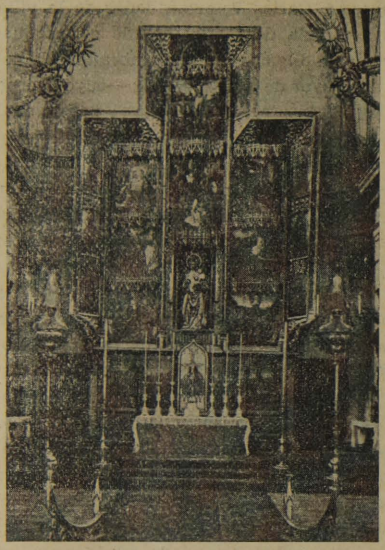
San Francisco de Borja fué beatificado por el Papa Urbano VIII, en 1624, y canonizado por Clemente X, en 1670.

La ciudad de Gandía y toda su comarca sienten una profunda devoción por su esclarecido hijo San Francisco de Borja.

L A C O L E G I A T A

La víctima príncipe entre las que el bolchevismo causó en Gandía es sin duda la Colegiata. De grandiosas dimensiones y fábrica ojival, era uno de los pocos templos que en las provincias valencianas se ofrecía tal cual fué construída.

La parte de su edificio que se extendía desde el presbiterio hasta la puerta que da a la plaza del Mercado, construyóse a prin-



El famoso retablo de la Colegiata
(Foto I. Laporta)

cipios del siglo xv e intervinieron en ella de consuno los Jurados de la villa y la parroquia. Consta, por un libro de cuentas que se conserva en el Archivo municipal, y en el que se lee la entrega hecha por los Jurados de la villa, en fecha del 28 de julio de 1418, de cinco florines de los 25 que se le habían de entregar a Bernard de Villaur «*per rahó de la clau de la tersera arcada*», y por la promesa hecha en 25 de enero de 1419, por el entonces cura de la Parroquia de Gandía don Domingo Beneyto, comprometiéndose a entregar 600 florines de oro para su construcción.

El resto del edificio, desde la puerta del Mercado hasta la de los Apóstoles, fué construído por la duquesa doña María Enríquez entre los años 1500 a 1507, obedeciendo toda ella a los cánones de la construcción medieval.

Concedióle el título de Colegiata Alejandro VI, por Bula expedida en Roma el 26 de octubre de 1499. Y el Papa Paulo III otorgó a su deán el privilegio de mitra, báculo y demás insignias pontificales. Su clero parroquial lo integraban, además del deán, un chantre, doce canónigos y 37 beneficiados.

Sufrió luego renovaciones sacrílegas que la desfiguraron, hasta que en nuestros tiempos, inspirada piqueta movida por el cariño de los buenos gandienses a su Colegiata, arrancáronle lo postizo y la dejaron en el magnífico estado que todos recordamos, hasta que el marxismo la inmoló.

La fecha fatídica fué el 2 de agosto de 1936, festividad de Nuestra Señora de los Angeles. Su estado desolador es exponente maravilloso del poder «constructivo del marxismo».

Ni los interesantes documentos de su Archivo colegial, incalculable riqueza de ornamentos y vasos sagrados, valioso relicario y tesoro artístico, preferentemente el famoso retablo de su altar mayor, debido al mágico pincel de Pablo San Leocadio, impidieron el estrago.

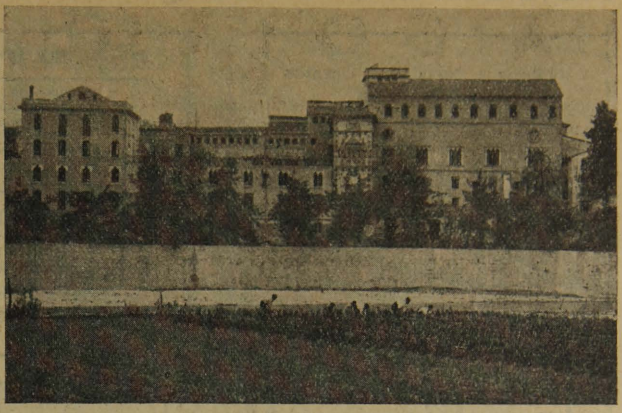
La incivilidad estima acusación e insultos las delicadezas del pensamiento y del corazón. La más exquisita delicadeza del alma gandiense fué su Colegiata: por eso el marxismo incivil la condenó al suplicio del fuego y la quemó. Hoy preside con su augusta tristeza el eterno ¡Presente! de nuestros caídos.

¡Salve, insigne Colegiata gandiense! Súbdito de tu grandeza beso la aristocracia de tus ruinas. Te forjó la piedad y riqueza del pueblo. Una casta desnaturalizada te inmoló. Tu fecundidad se conserva inagotable.

Quiera el cielo que pronto sean lanzadas a las alturas de tus arcos los sillares de tu reconstrucción, pregoneros de la inmortalidad de nuestra fe.

EL GUERO

El Palacio Ducal de Gandía



Fachada oriental del Palacio del Santo Duque

Sobre un ligero altozano, en la orilla izquierda del río Serpis, se alza, como atalaya que otea la llanura y defiende la ciudad, el Palacio Ducal.

Palacio un tiempo del señor moro del Castillo de Bayren y del valle de Gandía reservólo para sí y para constituir con él y sus tierras un ducado creador del Reino de Valencia, Jaime I de Aragón.

Adquirido por Alejandro VI para su familia, fué desde entonces el centro del Estado de los Borja en Valencia y el corazón de la ciudad de Gandía.

De aquí salieron la traza y el dinero para construir, en 1506, la insigne Colegiata, admiración de propios y extraños hasta ayer, en que la tea y la dinamita marxistas la convirtieron en horno calcinado; de aquí, las alhajas y ornamentos que la hacían uno de los templos mejor dotados de España. De aquí, siendo duque el Santo, salió el Hospital de San Marcos para los pobres de aquí; el Colegio Universidad, puesto bajo la dirección de la Compañía de Jesús, y en la que brillaron hombres de fama mundial, como el padre Juan Andrés, inventor de la Gramática comparada de lenguas, a quien tantos elogios tributa el inmortal Menéndez y Pelayo.

De aquí salió la instalación de diferentes trapiches para la caña de azúcar, que trajeron al país la prosperidad como modernamente se la trae el cultivo de la naranja.

De aquí, en fin, salieron bien trazadas murallas, defendiendo como la mejor artillería del tiempo, con que la ciudad dormía tranquila de los piratas berberiscos.

La villa de Gandía se movió siempre a impulsos de su corazón, el Palacio Ducal, hasta que vino un día, el de la desvinculación de los señoríos, en que los súbditos de los Borja quedaron libres, en ocasiones libres para morir de hambre, y el Palacio quedó desierto...

Y no quedó también derribado, como el de Turís o Corbera u Oliva, porque la estirpe de los Borja, además de ser de sangre, unió también en él al más ilustre de ellos, San Francisco de Borja, espiritual. Y... el espíritu es inmortal.

Los Padres de la Compañía de Jesús adquirieron, en 1889, el Palacio en ruinas, y, en 1932, al expulsarlos la República, lo dejaba reconstruído, restaurado y con una iglesia nueva de estilo del mejor gusto.

Hoy sentimos no poder dar fotografías del Palacio, aunque en pie, gracias a la protección de San Francisco de Borja, muestra las heridas ocasionadas por la bestia roja. Preocupados los marxistas por hacer correr el dinero, quisieron desatentadamente convertirlo en hospital. Labor que dejaron a medio hacer. Largos años y sacrificios serán menester para restaurar el Palacio y volverlo al ser que tenía en 1932. Afortunadamente, España y Gandía se recobran a sí mismos rápidamente y este ritmo acelerado no dejará de influir a la restauración del Palacio.

MIGUEL BARQUERO, S. J.

Hojalatería de ENRIQUE LÓPEZ Rausell, 5 GANDIA

Libros - Novelas - Cuentos
Novelas Rosa
Sección artículos fotográficos

Casa Pedro Laporta

Mayor, 30 :-: GANDIA
(Al lado del estudio fotográfico Laporta-Hijo)

Bar PLATA
Especialidad en café exprés
Tapas variadas. La mejor cerveza
Germanías, 10 - GANDIA

BAR MODERNISTA
VICENTE APARISI
Tapas variadas, cerveza. Toda clase de licores
Paseo Germanías, 14 - GANDIA

Gran Frigorífica MARIOLA

Almacenista en
Vinos, Aceites
y Cereales
Pulpas, Salvados
y Piensos

Bodegas en
ALCAZAR
DE SAN JUAN

Hermenegildo Vicedo Belda

Teléfonos: ALCÁZAR DE SAN JUAN: Núm. 6
BENIPEIXCAR: 236 y 311-x
Telegramas y Telefonemas: VICEDO - Benipeixcar

Benipeixcar (Gandía) DESPACHO: Lector Romero, 33

José M.ª Juan
Taller de vulcanización de neumáticos
Calle de los Mártires, 52 - GANDIA
Teléfono 150

Fábrica de Lejías LAS DOS PALMAS
Roig, García y Cía., S. L.
GANDÍA

Agencia FORD oficial
Repuestos y accesorios
legítimos Ford

ALBERTO PASCUAL AZNAR

ACEITES Y GRASAS
Garaje y talleres:
San Rafael, 11 - Teléf. 57
GANDIA

TIMBRADO DE PAPEL SEDA Vda. de V. MALONDA Carretera Valencia, 26 al 34 GANDIA

Elogio de Gandía y de su huerta

Gandía, ciudad histórica e ilustre, de pasado glorioso, presente espléndido y porvenir magnífico.

Gandía, ciudad bella y generosa, muy antigua y muy moderna, de cielo azul y transparente; rodeada de huertas pródigas, de verdor perenne; besada y arrullada por las ondas sonoras del Mare Nostrum.

Gandía, población de espiritualidad elevada, de profundas convicciones católicas; cuna del santo duque San Francisco de Borja.

todas las plantas y todos los frutos de la vega valenciana, se dan en la huerta de Gandía.

Por su incomparable belleza, por su cielo azul, por su sol esplendoroso, por su fertilidad y por sus plantas y sus flores y sus frutos, es famosa y alabada la huerta de Gandía.

Ya en 1752, Bowles dijo que entre cuantos parajes fértiles y deliciosos hay en España, ninguno se puede comparar a la huerta de Gandía, porque no hay elocuencia que baste a describir su amenidad, ni paraje alguno en Europa que ofrezca un espectáculo tan hermoso, «y en sus quebradas —de la cordillera que la bordea— hay cantidad de higueras de Indias, que no tienen dueño y come su fruto el que le quiere coger. Encima de la cordillera hay otro llano igual al de la huerta, pero de tierra más pobre, formada por los desechos de otras colinas cercanas. La parte de la huerta vecina al mar es un terreno bajo y cenagoso, que se extiende algunas leguas por la orilla, sin cutlivo, porque se inunda frecuentemente, formando el mar por allí una playa poco profunda, sin puerto ni fondeadero.»

Paseo de Germanías

(Foto I. Laporta)

Gandía, patria natural o adoptiva, o casa solariega de insignes varones: santos venerados, reyes serenísimos, pontífices máximos, príncipes excelsos, duques esclarecidos, sabios teólogos, elocuentes predicadores, distinguidos cardenales y arzobispos, virtuosos misioneros, escritores ilustres, inspirados músicos, caballeros, historiadores, catedráticos, jurisconsultos, artistas.

Gandía, ciudad de recuerdos imperecederos, de inquietudes actuales y de anhelos de futuro. Ciudad laboriosa, que en sus campos feraces y en su comercio y en sus industrias, tiene la fuente inagotable de su riqueza, de su prosperidad y de su progreso.

Y si la ciudad es ilustre y bella, pretérita y actual, su huerta es un prodigio, es una maravilla.

Todos los verdes con todos sus matices;

Y en tan ameno y espléndido vergel se producen con pródiga abundancia toda clase de cultivos.

En el año 1881 —ya hace más de medio siglo—, celebróse en Gandía una Exposi-

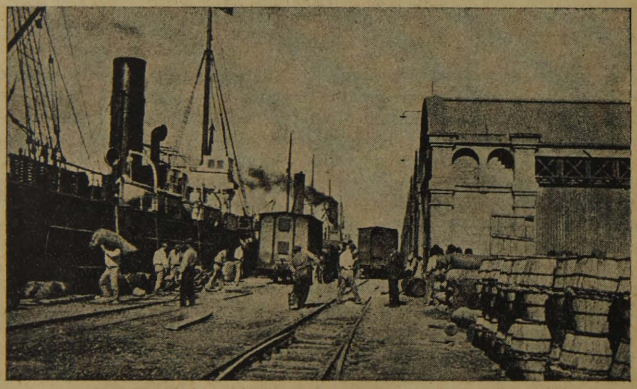
Calle Mayor
(Foto I. Laporta)

ción de agricultura, industria, maquinaria y ganadería; y decía una crónica de entonces: «Detallar una por una las variedades allí contenidas de los privilegiados frutos de aquella rica comarca, sería un trabajo ímprobo. A más, lo avanzado de la estación no ha permitido exponer muchos de ellos en su estado natural; pero han sido conservados en alcohol, y largas filas de frascos de cristal, uniformes, mostraban las preciosas frutas primerizas que tanta reputación dan a aquella huerta. Los expositores de esta sección ascendían, próximamente a 200, y abarcaba, desde el delicado plátano, allí aclimatado, a la vulgar calabaza. Las gramíneas, las asfodelias, las rosáceas, las solanáceas y las crucíferas tenían también numerosa y excelente representación, así como las frutas y las legumbres que han dado renombre a la habilidad de los colonos de la comarca gandiense.»

Y en tiempos pasados y ahora y siempre, han sido admirados y elogiados la ciudad y la huerta de Gandía y sus abundantes variados productos.

Esa ciudad, a un mismo tiempo «señora y labradora»; ese suelo fecundado; esa huerta eternamente verde y eternamente hermosa; ese mar siempre azul y ese puerto pletórico siempre de eficaces tareas, por donde salen los bajeles cargados de ricos frutos y frutas y se escampan por los mares para deleitar a las gentes de todas las tierras con las carnes y los zumos de las frutas y los frutos de Gandía y para perfumar al mundo con sus aromas.

¡Ciudad histórica e ilustre; huerta fértil y maravillosa, salve!



Un aspecto del puerto
(Foto I. Laporta)

Pequeño esbozo de la labor del actual Ayuntamiento Nacional de Gandía

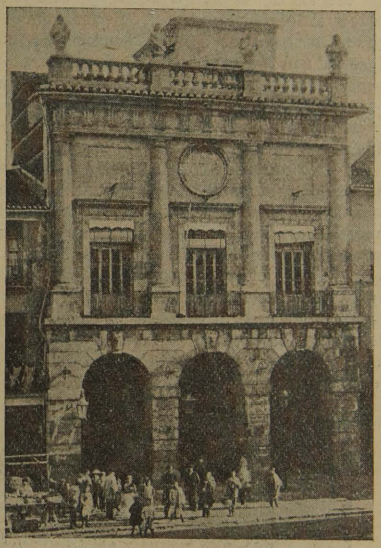
Diversas fases de su situación económica

Ciertamente que no son tiempos éstos para apologías, pero hombres que advienen al Consistorio desde los primeros momentos de la liberación por imperativo de un deber patriótico, en plena desarticulación económica, cegadas todas las fuentes contributivas y con dificultades insuperables para la ordenación, que a fuerza de voluntad van venciendo, bien está que nos ocupemos, si no de aquellos personalmente, sí de su labor callada, de mérito indiscutible, por ser necesario llegue a conocimiento de todos los gandienses.

El presupuesto ordinario de 1936, aplicado en el segundo trimestre del corriente año, tuvo acoplamientos difíciles. Sus ingresos, aminorados considerablemente a consecuencia de la guerra, no respondían a necesidades apremiantes que la reconstrucción imponía, por lo que tuvo que formarse otro para el segundo semestre (actual ejercicio económico), en el que se tuvo que recurrir a la administración y recaudación directa de ingresos cuya exacción se llevaba a cabo anteriormente mediante arriendo, y no obstante los entorpecimientos propios de este nuevo sistema recaudatorio y de la desfavorable circunstancia de la postguerra, se obtuvieron y van obteniéndose rendimientos que satisfacen; labor que se lleva a cabo, sin desatender, como es natural, los múltiples servicios del Estado, que siempre han sido objeto de especial atención, en colaboración con las autoridades y organismos superiores.

Mas he aquí que la desarticulación económica a que al principio nos referimos tiene especial trascendencia con relación al presupuesto extraordinario de mejoras de la ciudad, planeado, aprobado e iniciada su ejecución un año antes del glorioso Alzamiento Nacional. Alcantarillado con su irrigación extensiva al abastecimiento de aguas a la población; pavimentado; Centro Secundario de Higiene; Casa Cuartel de la Guardia civil, eran las obras previstas, cuya realización hubiera dado a la ciudad el carácter de una pequeña capital. Mas estas mejoras, no obstante las enormes sumas de que dispusieron los pseudodirigentes marxistas, no se terminaron, cosa que hubieran podido hacer con indudable holgura. A la vista de informe reciente del competentísimo arquitecto municipal don Vicente Valls Gadea, queda resumida la actuación roja respecto a dichas obras, del siguiente modo:

Obras ejecutadas y no certificadas	164.166'74
Obras certificadas y no pagadas	80.000
Obras por ejecutar	714.250
Total	958.416'74



Casa Consistorial
(Foto I. Laporta)

Herencia económicomunicipal de los rojos tras dos años y medio de dilapidación, de atracos a mano armada, de asaltos, confiscaciones, etc., etc.

¿Ingresos con que se cuenta dentro del

citado presupuesto extraordinario para cubrir aquel déficit de obras?

Faltos de antecedentes documentales, puesto que en las oficinas municipales no existen, las subvenciones del Estado están, al parecer, cobradas en su totalidad; no es posible tampoco concretar lo recaudado por contribuciones especiales relativas a alcantarillado y pavimentado, principal ingreso del presupuesto, cuya resolución definitiva en lo tocante a contribuyentes habrá de definirse en vista a disposiciones legales que determinen con fijeza su situación, toda vez que no puede adoptarse determinación alguna que permita la obtención de ingresos con relación a valores anteriores a la liberación. Otro ingreso del presupuesto extraordinario, el empréstito municipal en obligaciones de 500 pesetas, está casi agotado, pues sólo hay en cartera títulos por valor nominal de 119.000 pesetas, único positivamente realizable, a entregar al contratista contra obra realizada o que se realice, y cuya cifra comparada con la dada anteriormente del total de obras, es harto inferior, siendo de notar, a los efectos de la comparación, que dentro de aquel total las obras ejecutadas e impagadas, certificadas o no, importan 244.166 pesetas con 74 céntimos. Elocuentemente, pues, acusan los números razón sobrada para enjuiciar la desastrosa labor de los rojos en esta ciudad en cuanto a las aludidas obras extraordinarias.

En otro orden de cosas se destaca la preocupación constante de la Alcaldía y de la Corporación toda por conseguir que el puerto, destruído en parte por la aviación a causa de haber sido convertido por los marxistas en objetivo militar, se halle pronto en condiciones inmejorables para la exportación, ya que ésta es base de economía y fuente de riqueza para toda la comarca; a tal efecto, y con la autorización del excelentísimo señor Gobernador civil de la provincia, nos consta que una Comisión integrada por el Alcalde y los gestores señores Bertó y Climent, acompañados del señor Marqués de González, visitó al excelentísimo señor Ministro de Obras Públicas como asimismo al de Industria y Comercio, de cuyos señores obtuvieron, a más de una acogida afectuosa, la gratísima impresión de que estaban enterados con detalle de la situación del puerto y de las condiciones o cláusulas de la concesión, exponiendo soluciones concretas que demostraban su plena capacitación. En dicha gestión, secundada y apoyada con el máximo interés por el excelentísimo señor Gobernador civil, se facilitaron datos a los referidos departamentos ministeriales respecto a las obras y la importancia de la exportación e importación con cifras estadísticas detalladas que dan un concepto exacto de su movimiento.

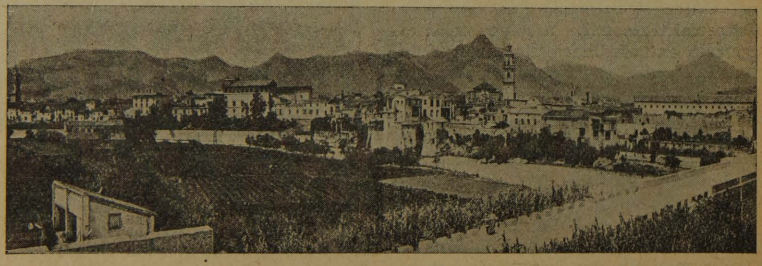
De todo lo anteriormente expuesto se colige el afán de superamiento que anima a los hombres que componen hoy la excelentísima Corporación municipal.

Fueron muchas las dificultades de todo orden que tuvieron que vencer, y de titán el esfuerzo para empezar a andar tras el colapso económico de la razón social «Los siete niños de Ecija» o «José María el Tempranillo», que no otra cosa fueron las fuerzas coligadas del Frente Popular.

Se difuminan, además, diversas actividades, muy loables por cierto, encaminadas al adecentamiento de las costumbres, a imponer una moral pública, y sobre todo, y dentro de los recursos de que se dispone, a la salubridad e higiene de la población.

Esta es, pues, en síntesis, la labor callada y silenciosa del actual Ayuntamiento Nacional que preside el camarada Ramón Sancho Zorita, para quien jamás importaron sacrificios por el bien de España y de Gandía.

A. URIOS



Vista general

(Foto I. Laporta)

SASTRERIA Y PAÑERIA **Vicente Fuster**
Toda clase de confecciones a precios económicos
Rausell, 2 - GANDIA

Taller de Reparaciones para Automóviles
José Rives Monzó
Santo Tomás de Villanueva, 21
Gandía

DIMAS CUCART
Escopetas finas para caza - Pólvoras y cartuchos
Taller de reparaciones de armas
Rausell, 10 - Teléf. 256 GANDIA

Almacén de licores, aguardientes y jarabes
vinos finos, aceites, jabones y azafranes
Francisco Díaz
Germanías, 8 y Cruz, 9 GANDIA

Ferragud

Tejidos
Novedades

Gandía

EMILIO BONO HIDALGO
Alpargatería
Rausell, 13 GANDIA

Confitería, pastelería y fábrica de turrones
"La Jijonense"
Mayor, 46 GANDIA

Emilio Martí
Muebles
y Tapicerías
Fábrica: Barig, 6 y 8
Exposición y Despacho: Rausell, 11
Teléfono 252 GANDIA

Casa Climent

LA CASA DE LAS LANAS
Mayor, 73 - GANDIA

PRECIO: UNA PESETA

TIP P. QUILES, VALENCIA